

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

## Los exámenes

**Esteban:** Entra el profesor a clase, se para frente al escritorio, mira al auditorio de estudiantes que está allí esperando el inicio del encuentro con ese profesor en su materia, y dice: "Muchachos, saquen una hoja y una lápiz, y tendremos un examen en este preciso momento". Y ahí comienza toda una odisea para los estudiantes, cuyo rostro cambia, algunos se toman la cabeza, otros se están muriendo de nervios por dentro... En fin, se trastorna todo el equilibrio que ese salón tenía hasta el momento, Ezequiel.

**Ezequiel:** Seguro, hablamos de los exámenes. ¡Qué momento! Cambia la historia de una vida en el momento en el que el profesor dice "saquen una hoja"; sobre todo con los exámenes sorpresa, frente a los cuales el alumno no ha tenido tiempo de preparación. De todas maneras, los exámenes siempre generan pánico porque muchos de los alumnos tampoco le dedican mucho tiempo a la preparación. El examen es todo un tema dentro de la educación, y dentro de eso, más ampliamente la evaluación, que incluye algunas cosas más que el examen. Es algo que siempre genera temor, y que ha sido muy cuestionado también...

**Esteban:** Si es pertinente o no seguir tomando exámenes y pruebas.

**Ezequiel:** Sí, el hecho de puntuar también ha cambiado mucho. Durante algunos períodos se calificaba con números, después se sacó el número, después volvimos al número, después aparecieron las letras, después las siglas... Se han inventado distintas formas de calificar; porque evaluar es de alguna manera calificar. No sé si necesariamente tiene que ser así, no sé si un examen necesariamente tiene que conllevar automáticamente una calificación; a veces el examen es simplemente una demostración de en qué lugar estamos o cuáles son las falencias que tenemos. El sistema educativo se nutre del examen. La mayoría de los sistemas educativos tienen casi una "obsesión" por el examen, algo que desde mi punto de vista, como toda obsesión, es bastante malsano. No hay una comprensión profunda de que el examen es una herramienta para darle una continuidad al aprendizaje...

**Esteban:** Y no es un fin en sí mismo. No estoy preparando estudiantes para que den un examen; estoy preparándolos para que aprendan.

**Ezequiel:** Yo como profesor tengo una frase que les digo a mis alumnos el primer día. Siempre les pregunto: "¿qué tenemos que hacer para aprobar la materia?". Y luego les pregunto si esa frase está bien e intento que reflexionen sobre el hecho de que la pregunta no es "cómo aprobar una materia" sino "cómo aprender una materia". El sistema educativo corrió de a poco sus miras, y trasladó el "aprender" al "aprobar". A mí me gusta decir que aprobar no siempre significa haber aprendido. A veces es simplemente un golpe de suerte, en otras oportunidades es haber estudiado sin haber capturado la profundidad del tema. De hecho, el término "aprender" viene de "aprehender", "agarrar", "hacer propio"; pero el examen no siempre manifiesta ese tipo de situaciones. Creo que los exámenes son indicadores

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

importantes, que tienen que estar dentro de la educación, pero que no hay que pensarlos como un punto necesariamente final, sino que pueden ser el inicio de un descubrimiento de cuáles son los propios errores y de qué manera podemos compensarlos.

**Esteban:** Está también involucrado allí el cómo evaluar, si el examen es la mejor manera, si lo evaluamos con otros elementos para evitar el estrés, todo eso que estabas planteando, Ezequiel, como manera fomentar esa aprehensión del conocimiento.

**Ezequiel:** Creo que el examen siempre va a estar. La propia palabra lo dice "examinar"; es decir, lo que estamos haciendo es mirando, analizando, qué sabemos y qué nos falta saber todavía. Hay muchísimas formas de examinar, es decir de mirar cuáles son los conocimientos que obtuvimos y cuáles son los que nos faltan, cuáles son las falencias que tenemos. El examen más tradicional y más cerrado, que está íntimamente relacionado con probar la cantidad de conocimiento que tiene el alumno, probablemente sea el examen de múltiple opción, donde hay una pregunta y varias opciones. Los alumnos tienden a pensar que es el más fácil pero en mi experiencia es el más difícil, sobre todo cuando las respuestas son muy similares y los detalles muy pequeños. Es un examen que demanda muchísima atención, hay que leer todas las opciones y ver las pequeñas diferencias que pueden haber entre una respuesta y otra. Hay una especie de compulsión frente a este tipo de examen por tratar de marcar la respuesta lo más rápidamente posible sin detenerse a reflexionar. Pero es un examen que puede dar lugar a la reflexión cuando está bien hecho, cuando las diferencias entre una respuesta y otra son sutiles, entonces allí el alumno realmente tiene que ponerse a pensar. Es un examen que muchos desprecian pero yo creo que tiene su valor aplicado a determinadas áreas del saber, y dependiendo de cómo esté redactado y armado. Por otro lado, es un examen que pone al alumno en una determinada posición. A veces me encuentro con inscripciones del tipo "esta no va", porque el alumno dudó. Es un examen distinto, diferente, y tiene la particularidad de que es muy fácil de corregir, en unos pocos minutos uno puede corregir 30 o 40 exámenes.

**Esteban:** Incluso con un software que lee las cajitas se puede hacer por computadora.

**Ezequiel:** Absolutamente. Es muy fácil de corregir; en cambio el examen para desarrollar (que es el más nos gusta a los docentes porque es el que más obliga a pensar) es tal vez el más complejo de corregir porque entran cuestiones ortográficas y gramaticales, además del contenido en sí. A mí me gusta mucho el examen para desarrollar, me parece que una de las cosas que tenemos que lograr como sociedad es desarrollar las ideas, no quedarnos en el concepto básico, en la respuesta estándar, que pasa a todo nivel en la vida. Es decir, recurrir siempre a la primera respuesta, a la más corta, y pensar que por ser corta es la correcta o la más efectiva...

**Esteban:** Cuando pueden haber muchísimas otras formas de contestar la misma pregunta.

**Ezequiel:** Y de ponderar un razonamiento más allá de una respuesta o un conocimiento. El

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

conocimiento tiene que ser el resultado de un proceso racional, no solamente adquirir conocimientos o "datos". De hecho, hoy el tema de adquirir datos está bastante devaluado desde el punto de vista de que con una computadora uno puede acceder a muchísima información en muy poco tiempo. Eso de todas maneras no quita que en nuestra cabeza también tengamos que tener datos; es otro de los grandes errores cuando se habla de educación: "los datos no importan porque los obtenemos de una computadora enseguida". Sí, pero para razonar yo necesito tener los datos en la cabeza, no en la computadora, necesito tener los elementos de la ecuación del razonamiento en el pizarrón de mi cerebro.

**Esteban:** Para poder aplicarlos fácilmente.

**Ezequiel:** Entonces, sí es necesario tener conocimiento a nivel datos. Tal vez lo que "no es necesario", porque es cuestionable, es el dato preciso. Decir: "No me acuerdo de tal año". Yo tenía un profesor que tenía una frase muy interesante: "No es importante saber en qué año se produjo tal guerra pero si es importante saber en qué estante de la biblioteca está el libro que lo dice". Y yo le doy la razón en parte, y solo en parte, porque también tenemos que tener ciertos conocimientos. Si a mi me preguntan cuándo fue la Segunda Guerra Mundial y no lo se, y para acceder a un dato tan simple tengo que recurrir a un teléfono o a una computadora, estoy delegando algo que en realidad tendría que estar en mi cerebro y eso implica una pérdida de la capacidad cognitiva que tiene el cerebro.

**Esteban:** Una pereza porque la tecnología toma el lugar que debería tener mi mente, por ejemplo.

**Ezequiel:** Absolutamente. La neurociencia, que revela muchas cosas interesantes acerca del funcionamiento del cerebro, una de las cosas que dice es que hay que volver a memorizar, porque eso le da cierta habilidad al cerebro que no puede adquirir de otra manera. Hoy no memorizamos nada. Cuando era adolescente me acordaba de todos los teléfonos de mis amigos; hoy no me acuerdo de ninguno. Me acuerdo de mi número de celular porque es muy fácil de retener nada más, porque repite siempre los mismos números; pero no me acuerdo del número de mi esposa.

**Esteban:** Claro, lo tenes ya marcado en la agenda del teléfono, es un dedito arriba de la pantalla y ya llama.

**Ezequiel:** Y uno dice, ¿qué hacemos? ¿No cargamos los números al teléfono? Sí, claro que hay que hacerlo, pero hay que compensar con otras cosas. De alguna manera también tenemos que exigirle a nuestro cerebro capacidad de concentración. Hay gente que dice: "Los jóvenes leen cada vez más porque leen en la pantalla de la computadora", y es verdad. Pero leer un libro y leer de la pantalla de una computadora no es lo mismo. Son procesos diferentes, la concentración que demanda leer un libro no es la misma concentración que demanda leer de una computadora donde hay elementos distractivos permanentes. Si yo leo de una computadora, me ingresan notificaciones permanentemente que derivan la lectura y que me impiden focalizarme. Uno de los grandes problemas que yo veo en los alumnos en la actualidad es lo que les cuesta focalizarse. Y ¿qué es lo fundamental en un

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

examen? La concentración. Desde ese punto de vista yo creo que el examen tiene su utilidad. Que nos prepara para ciertas competencias que son necesarias en la vida cotidiana.

**Esteban:** Hacemos una pausa en la conversación con Ezequiel Dellutri. Estamos hablando sobre el rol de los exámenes, tanto en la educación como en otras áreas de la vida donde luego tendremos que rendir cuentas de lo que hemos aprendido y hecho con el conocimiento que se nos ha dado.

## PAUSA

**Esteban:** La exigencia del examen pone al alumno en un estrés necesario, nos estabas diciendo de alguna forma Ezequiel, para poner a prueba sus conocimientos, para poner a prueba lo que ha recibido, su capacidad de razonamiento y su capacidad crítica para enfrentar casos y ejercicios o preguntas que el docente pone allí para ser contestadas. Y en forma individual, porque generalmente estamos viendo que es una batalla del individuo contra el requerimiento del docente.

**Ezequiel:** Absolutamente, es el cerebro golpeando contra la hoja. Me gusta lo que decís, ¿hay que minimizar el estrés o no? En primer lugar, creo que nosotros frivlizamos el término estrés, que en realidad es un término complejo porque implica un padecimiento vinculado con la ansiedad, con el mundo moderno. Pero está muy bueno lo que marcás, es muy interesante. Entonces en vez de estrés voy a usar la palabra "tensión". ¿Tenemos que minimizar la tensión? Porque la tensión es necesaria en la vida. Hay muchísimos momentos en la vida en que vamos a vivir bajo tensión, y es muy importante que sepamos reaccionar bajo tensión. El examen nos coloca en esa circunstancia. Hay algunos que dicen: "No, hay que generar un ambiente más amigable". Pero la vida no suele ser amigable, y a veces hay que pensar en ambientes de tensión. Entonces sí hay que manejar la tensión en el examen, intentar bajarla pero hacerla desaparecer no es preparar a la persona para lo que viene. De eso estoy absolutamente convencido. Sí hay que manejarla; es decir, no lo podemos someter al alumno a tal presión que se anule y no pueda realizarlo, pero progresivamente hay que ayudarlo a manejar esa tensión y a poder resolver situaciones de tensión. Para esto voy a poner un ejemplo que yo imagino que muchos oyentes (yo incluido) han padecido, de examen oral, que es probablemente el que para la mayoría de los alumnos más tensión implica.

**Esteban:** Al que no quiere llegar nadie.

**Ezequiel:** Es decir, el examen oral, al estilo antiguo, parado al frente mirando a tus compañeros y balbuceando porque las palabras no salen, es una de las situaciones más aterradoras para mucha gente y yo la verdad que lo comprendo porque lo he padecido. Es difícil hablar

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

adelante de los otros y más si uno no está 100% seguro, más cuando está la mirada del profesor arriba de uno. Ahora, hay que saber hablar en público también con gente distinta que me va a estar examinando.

**Esteban:** Defender mis agumentos, mis ideas y ser capaz de hacerlo frente a un grupo, porque en algún momento voy a tener que hacerlo en mi vida profesional, personal, familiar, etc.

**Ezequiel:** Sí, vamos a una entrevista laboral y tenemos que hablar, y estamos hablando delante de alguien que no solo no conocemos sino que nos está juzgando en base a nuestras palabras. Entonces. la competencia que da un examen oral es fundamental para la vida. El examen oral también es uno de los más complejos para evaluar porque demanda tiempo. Nuestras salas en Latinoamérica están llenas de alumnos, y tomar un examen oral es estar días escuchando, escuchando, escuchando. Hay una complejidad en ese tipo de exámenes que a mí me parece que es bien importante. Ahora también se está poniendo de moda en la educación (y creo que tiene muchas cosas positivas) el examen que es a partir de un proyecto. Es decir, vamos a hacer algo a partir de los conocimientos que tenemos, vamos a producir algo. Entonces si es literatura, vamos a producir una revista literaria, y todo el trabajo tiene que estar orientado a eso, y el examen es la finalización de ese objeto o la concreción de un objetivo determinado. Esto me resulta muy interesante a nivel educativo. Creo que es un "saber hacer", que es una de las cosas que más se habla en educación: hay que enseñar a hacer, a cómo se hacen determinadas cosas, a concretar ciertos objetivos. Creo que es un examen que, combinado con los que venimos mencionando, puede ser óptimo para el tiempo en el que vivimos. Es decir, vamos a aprender a manejar la información. No tanto a saber buscarla, sino ya que tenemos la posibilidad de buscarla rápidamente, ver cómo podemos aplicarla para hacer algo. También es verdad que es difícil la evaluación o el examen por proyecto. Demanda una dinámica muy especial por parte del profesor. Pero creo que también vale la pena considerarlo. Por otro lado están los exámenes tipo cuestionario, que son tan usuales. Muchas preguntas que hay que contestar y una de las cosas que yo como docente observo, sobre todo como docente de lengua, es la poca pericia que tenemos los docentes para redactar preguntas. A veces los exámenes son complicados innecesariamente porque no nos ponemos en las cabezas de los alumnos al momento de redactar las preguntas. Entonces pensamos que nuestra pregunta es clara, pero como el alumno no vive en nuestra cabeza, no llegamos a redactar la pregunta de la manera adecuada. Entonces los docentes a veces tenemos que preguntarnos: ¿estamos preparando bien los exámenes, de manera tal que las consignas sean claras y que el alumno pueda desarrollar lo que tenga que desarrollar correctamente?. Hay una serie de preguntas de este tipo que aparecen en internet con las respuestas de los alumnos. Una plantea: "¿En qué batalla murió Napoleón?". Y la respuesta es: "En la última". Y es absolutamente correcta. Digo, ¿uno puede reprobar a un alumno por contestar bien una pregunta?. En realidad uno tendría que reprobar al profesor por haber hecho mal la pregunta; porque es una pregunta abierta y de última, logró un resultado que no era el adecuado. Hay otro muy gracioso, una pregunta de este tipo que dice: "¿Cuál es la relación entre Sócrates y la filosofía?". Y el alumno puso: "De amor". Y sí, definitivamente. E incluso tiene un dibujito de Sócrates abrazando a la filosofía. Hay uno que me gusta mucho



# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

también de matemáticas (que no es mi campo ni por lejos, pero muy interesante) que dice: "Encontrar la x", entonces el alumno le hace una flechita y le pone: "Acá está". Es decir, son juegos que hacen los alumnos, pero es verdad que a veces los exámenes son un poco confusos. A mí como docente me ha pasado lamentablemente en alguna oportunidad de hacer preguntas y tener que admitir que una pregunta de las que hice no era del todo clara. ¿Por qué no nos gusta dar examen? Porque genera tensión, lo que hablabamos hace un momento. Pero además, porque el examen intenta probar cosas, y a veces cuando uno siente que no está a la altura, el examen puede ser terriblemente frustrante. A todos nos encanta aprobar un examen y es una de las sensaciones más placenteras el sentir que aprobamos, que pudimos; pero es una de las sensaciones más frustrantes el sentir que no se pudo. Ahora, en el examen también hay un realismo muy necesario. A veces no podemos superar el examen, y en la vida también tenemos que estar preparados para el fracaso; esto lo hemos hablado en varios programas. Todos educamos para el éxito pero muy pocos educamos para el fracaso. Y tenemos que estar preparados porque en la vida en muchos aspectos vamos a fracasar. A veces porque faltó esfuerzo, a veces porque las condiciones no se dieron, a veces por circunstancias externas y otras veces por circunstancias personales; pero el fracaso siempre está. Uno pensaría que el fracaso siempre tiene que estar acompañado con la posibilidad de revertirlo, de poder mejorar, de poder cambiar. Y el examen tiene que ser una instancia donde pueda ver lo que estoy haciendo bien y lo que estoy haciendo mal. Hay una inteligencia espiritual muy profunda en el hecho de que los cristianos pensamos que todos los días, tal como se enseña en la Biblia, tenemos que hacer un autoexamen. El famoso arrepentimiento del que se habla no es otra cosa que un autoexamen. Tengo que mirar qué cosas hice bien y qué cosas hice mal. Y como en cualquier examen hay un patrón, y la Biblia nos da un patrón de lo que hay que hacer. Dentro de estos patrones está bien lo que estoy haciendo; pero si hago esto otro está mal y tengo que rectificar.

**Esteban:** Hay un modelo de referencia al cual seguir para actuar.

**Ezequiel:** Y ahí tenemos un gran ejemplo de lo que es una evaluación positiva. Es decir, yo puedo hacer el autoexamen y sumirme en la culpa. "Todas las cosas que hice mal en mi vida y ya no voy a poder revertir ni volver atrás, porque le dije tal cosa a tal persona, la herí de tal manera y esa herida va a quedar para siempre y no voy a poder volver atrás". O "nunca tuve la conversación para pedir disculpas o perdón con tal persona que ya no está entonces ahora no tengo la posibilidad de revertir el daño que hice". La culpa es inmovilizante. Sentir culpa es quedarse en un único lugar. El arrepentimiento es superador de la culpa, porque es darse cuenta de que tuve responsabilidad, de que tuve culpa, pero ir más allá. Decir: "Voy a hacer todo lo posible por revertir esta situación", si puedo hacerlo porque las condiciones están dadas. Voy a ir y lo voy a hacer, aunque para eso tenga que restringir cosas o derechos que pienso que son propios y me corresponden. Y por otro lado, si no hay nada que pueda hacer, el arrepentimiento me dice: "Mirá, no puedes solucionar tu problema con la persona, pero lo podés solucionar con Dios, y podés seguir, porque cerraste la etapa". Entonces, el arrepentimiento es un borrón y cuenta nueva hecho a conciencia. Es decir, "soy deudor en esto, esto y esto. Dios, te pido perón. Dios borra todo

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

eso", y podemos empezar a caminar de nuevo. Pensaba en esto el otro día porque mi hijo más chico tiene un carácter muy fuerte, y en un momento que se enojó conmigo y me dijo cosas ofensivas como "sos un mal padre". ¡Tiene seis años pero es terrible! Y cuando se dió cuenta de lo que había dicho, vino a pedirme perdón llorando diciendo "yo te quiero, sos el mejor padre del mundo" (ahí empiezan las exageraciones). Me dice: "¿me perdonás?". Y yo le respondo: "sí, te perdono". Y yo pensaba en el perdón que un padre da a un hijo. Yo ya me olvidé; lo retengo simplemente por este hecho que estoy contando ahora, porque me hizo pensar en esto. Pero yo ya me olvidé, yo sé que esa ofensa quedó definitivamente atrás, no va a pesar absolutamente en mí, yo la borré. En ese momento pensé que este perdón que yo le estaba dando es el perdón que Dios nos da a nosotros, es el perdón de "te perdono y lo borré de la lista, te perdono y desapareció". Pablo, que antes de ser Pablo fue perseguidor y torturador de cristianos, puede contar su pasado y decir casi sin vergüenza, "esto quedó atrás definitivamente".

**Esteban:** Y mira hacia el futuro de otra manera.

**Ezequiel:** Exactamente, porque cuando Dios perdona, perdona en serio, no nos guarda ningún recibo. Ese es el perdón que Dios nos da.

**Esteban:** El salmista en el 139 decía: "Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón, pruébame y conoce mis pensamientos" y continúa diciendo: "Ve si en mí hay perversidad y guíame en el camino eterno". Esa proyección hacia el futuro luego de rendir examen, la confesión, el arrepentimiento, y limpiar esa relación con lo que estaba contaminándola.

**Ezequiel:** Sí, porque Dios no es un Dios de condenación; Dios es un Dios de redención. Si nosotros entendemos la diferencia entre un Dios condenatorio que parecería que quiere mandar a todos al infierno, y un Dios de redención que quiere que nos examinemos para poder llegar al siguiente escalón, no para bajar ocho escalones, sino para seguir subiendo, vamos a entender con mayor profundidad quién es Dios y vamos a entender también quiénes somos nosotros delante de Dios. Así que el desafío es a autoexaminarnos; no para destruirnos, sino para subir de la mano de Dios al siguiente escalón.